

Jorbalán, con mejor éxito. El Beato Simón de Rojas en Madrid, el V. Fr. Domingo de Jesús María (Ruzola) en Roma, el V. Fr. Francisco del Niño Jesús en Valencia, y otros en otras partes, acometieron esta empresa (1). De ahí los conventos de Arrepentidas, de Recogidas, y otros de diferentes y análogos denominaciones. Pero casi todos ellos fueron en decadencia. Aquellos varones justos y venerables eran hombres, y para tamaña empresa se necesitaban y necesitan mujeres. El corazón de una mujer lo entiende mejor otra mujer y se abre mejor á una señora. La Vizcondesa de Jorbalán aprendió muy y á su costa, que para su empresa no bastaban mujeres, que necesitaba señoras. Se trataba de *educación*, y quien no la tiene no puede darla. Hay personas instruidas y aun virtuosas, que son mal educadas.

De esa manera pudo decir, al fundar su segunda casa en Zaragoza, y al saber que por primera acogida había tomado la Superiora de aquel Colegio una huerfanita tierna é inocente: «*Por bueno que eso sea no es lo que buscamos: eso ya lo hacen otras.*»

«*Las niñas interesan á todas, y nuestras hijas sólo á nosotras.*»

¡Ah! ¡SÓLO Á NOSOTRAS!

(1) Véase el capítulo XLIII.

¡¡Nuestras hijas!! Llamaba también sus *hijas* á las jóvenes extraviadas, lo mismo que á las Adoratrices.

En el lenguaje familiar, y más que familiar *maternal*, que solía usar á veces, las apellidaba *¡mis chicas!* segun queda dicho (1).

Este fondo de ternura, este lenguaje, ni podían tener ni usar santamente aquellos justos y santos varones: sólo podían salir del corazón y de los labios de una Matrona cristiana, y esas palabras de ternura maternal merecen escribirse en letras de oro y formar el emblema cristiano de la Vizcondesa de Jorbalán y de sus hijas, objeto de aversión á veces.

Este es el lema santo de las Adoratrices; la pureza sirviendo y guiando al vicio arrepentido.

NUESTRAS HIJAS

SÓLO

Á NOSOTRAS.

(1) Censurándola una persona austera el que proporcionase á las extraviadas, sus acogidas, algunas comodidades y bienestar, que no gozaban quizá en sus casas otras muchachas honradas, llegó á decir — *¡ En coche llevaría yo á mis chicas si pudiera !*»

Y citó las parábolas tiernísimas del Santo Evangelio, acerca de la vuelta del *Hijo Pródigo* y la recuperación de la *Oveja perdida*.

FIN.

ADVERTENCIA.

Lo que se dice á la página 318 de que el Instituto de Adoratrices se compondría «de señoras. . . . solteras ó viudas sin hijos,» se modificó después en esta forma :

«Con el nombre de Adoratrices y Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad , será conocida en adelante una Sociedad religiosa compuesta de Señoras distinguidas por su virtud y cualidades.»

En cuanto á la nota de la página 313 , debe advertirse que la Vizcondesa no pudo atender , como deseaba , á las huerfanitas , por falta de personal , aunque lo deseaba y aun recogió algunas.

INDICE.

	PÁGS
PRÓLOGO.....	I

PARTE PRIMERA.

LA VIZCONDESA DE JORBALÁN EN EL SIGLO.

CAPÍTULO PRIMERO.—Patria, padres y familia de la Vizcondesa de Jorbalán: su genio é inclinaciones —Obras de misericordia en los primeros años de su vida	9
CAP. II.—Muerte de su piadosa madre: encargos previsores de ésta.—Nueva posición en el mundo..	17
CAP. III.—Segundo viaje á París: año perdido.—Regreso á Madrid y tiempo ganado.—Las juntas de Caridad y de la Doctrina Cristiana.....	23
CAP. IV.—El primer caso.—Creación del Colegio de Desamparadas	27
CAP. V.—Vida mundana y caritativa á la vez: sus graves inconvenientes.—Procura remediarlos el respetable P. Carasa.—Favores de la Virgen	33
CAP. VI.—Otro viaje á París.—Obras de piedad y mortificación durante su estancia: graves disgustos.	39
CAP. VII.—Regreso á España.—Disgustos con la Junta de Señoras, y rifa del caballo.—Congregación de la Santísima Trinidad en Madrid.....	51
CAP. VIII.—Nuevo género de vida.—Aprendizajes.—Visitas de pobres y enfermos.—La quemada, la trapería y el inválido.....	57
CAP. IX.—Tertulia de la Reina de Francia.—Caída de Luis Felipe y revolución de París.—Graves riesgos, y favores del Señor en medio de ellos....	65

CAP. X.—Estancia en Boloña.—Visitas de pobres.—Una víctima de la tolerancia protestante.—Ofrenda de una sortija á la Virgen.	71
CAP. XI.—Estancia en Bruselas.—Relaciones aristocráticas.—La mujer del sastre.—La escalera de cuerda.	79
CAP. XII.—Las flores de Mayo y con ellas la paz doméstica.—Los baños de Spá: dón de contrición.—Pedid y recibiréis, y el socorro de la viejecita	91
CAP. XIII.—Obras de caridad en Bruselas y sus intermediaciones.—Asociaciones piadosas: humillación en una de ellas.—La obra para el socorro de iglesias pobres.—Conversiones de mujeres de mala vida...	99
CAP. XIV.—Curación repentina del dolor de estómago: el milagro de Nivelles.—Proyectos de viaje con su cuñada enferma.—Votos y santos propósitos...	107
CAP. XV.—Viaje por Bélgica y Francia.—Dificultades para la Comunión diaria superadas.—Casas de Arrepentidas.—Devoción á San Francisco de Paula.—Vocación de Hermana de la Caridad frustrada.	113
CAP. XVI.—Estancia en Burdeos.—La comunidad jansenista: encargo del Arzobispo.—Oposición de personas virtuosas y distinguidas á que procurase mirar por las jóvenes extraviadas	119
CAP. XVII.—Regreso á España.—Casualidad providencial en Vitoria.—Riesgos en Guadarrama y aventura de ladrones.	123

PARTE SEGUNDA.

LA VIZCONDESA DE JORBALÁN EN SU COLEGIO DE MADRID.

CAP. XVIII.—Disolución de la Junta de Señoras para el sostenimiento del Colegio — Nombroamiento de Hermana Mayor de la Doctrina Cristiana — Disgustos de las Hermanas y de la Vizcondesa....	133
CAP. XIX.—Instalación del Colegio en la calle de Jardines: sus inconvenientes.—Traslación á otra casa en la calle de D. Pedro.—Teresita y Filomena.	141
CAP. XX.—Aumento de dotación por la Comisaría	

de Cruzada.—El Colegio á cargo de unas religiosas extranjeras.—Sublevación del Colegio, durante una ausencia de la Vizcondesa.—Alborotos y escándalo durante tres días.—Resolución enérgica y decisiva.	151
CAP. XXI.—Reinstalación del Colegio.—Salida de las que prefirieron ir con las religiosas.—Veleidades de Filomena y vuelta de Teresita.—Las simplezas de Pepito.	163
CAP. XXII.—Nueva tormenta.—Difamaciones con los Prelados y personas piadosas.—Repulsas del Sr. Arzobispo y Comisario de Cruzada.—El señor Cura de S. Andrés intenta quitarle de la Capilla el Santísimo.—Disgustos con la familia y amenazas.—Deudas y apuros para salir de ellas.	169
CAP. XXIII.—Comienza á despejarse el horizonte.—Concédesele providencialmente la casa de la calle de Atocha.—Descúbreanse los fraudes: perdónalos y recibe nuevas ingratitudes.—Deshácese el Colegio de la calle de la Palma	177
CAP. XXIV.—Retírase la Vizcondesa definitivamente al Colegio: nueva vida.—Temores de verse desobedecida.—Un bofetón á tiempo.—Apuros, disgustos y nuevas difamaciones.	185
CAP. XXV.—Dificultades para dar al Colegio forma de Comunidad.—Prohibición de consultar reglas.—La Cruz del silencio.—Cuestión de traje: la Custodia.—Comienza á usar el nombre de Madre Sacramento.—Actos de humillación y mortificación.—Aprueba su espíritu el P. Gil.	193
CAP. XXVI.—Apuros y escaseces.—Epidemia en el Colegio el año de 1852.—Insultos de un comerciante, y su arrepentimiento.—Otros apuros en el Colegio con motivo de la epidemia.—Venta de los cubiertos y rifa de un pañuelo.—Nuevos insultos de otro comerciante, y favor de San Francisco de Paula	205
CAP. XXVII.—Dos chascos.—La regla estrecha.—Las Descalzas.—Conversión de Sira y su familia.—Una buena adquisición con la hermana María del Carmen.	215
CAP. XXVIII.—Continúan las calumnias contra la Vizcondesa y las intrigas contra el Colegio.—Acusaciones ante el Arzobispo y su Vicario eclesiástico	

de Madrid.—Sonrojo ante un Sr. Prelado por haber acogido á una señora desgraciada.	225
CAP. XXIX.—Varias conversiones de jóvenes extrañadas.—Altanería de una joven y ardidés de la Vizcondesa para su conversión.—Lucha en una casa de prostitución para sacar de allí a una joven secuestrada.—Otra lucha de las Señoras de la Doctrina Cristiana en el Hospital de San Juan de Dios.—La blasfema con sarna.—La querida de un ministro.—Últimas veleidades y muerte de Teresita. . .	235
CAP. XXX.—Visita á Palacio y favores de la Reina.—Supuesta locura de la Vizcondesa.—Cariñoso recibimiento y confidencias de parte de aquella Señora.—Muestras de confianza.—El cuadro mitológico.—Insultos de cocheros y conversión de uno de ellos.	257
CAP. XXXI.—Catalina y su raptor.—Disgustos con el Gobernador civil y violencias del raptor.—Nuevos disgustos por parte de la madre y un supuesto director.—Resistencia de la joven y su prematura muerte	265
CAP. XXXII.—La señorita envenenadora.—Continúa la venganza del raptor de Catalina.—Resulta por fin envenenada la Vizcondesa.—Otras venganzas aun peores de otro militar	273
CAP. XXXIII.—Enfermedad de la Vizcondesa: visita su hermano.—Azares durante el período revolucionario llamado el infausto bienio.—El padre de la sarnosa: ingratitude de éste.—Gratitud de Juan el cochero.—Favores de la Providencia por aquel tiempo.—Fuegos en el Colegio	279
CAP. XXXIV.—Mueren los hermanos de la Vizcondesa y les asiste en sus últimos instantes.—Nuevo viaje á Francia.—Mejora su hermano, al tiempo de morir, la posición de ésta.	287
CAP. XXXV.—Fundación del Instituto de las Adoradoras.—La señorita de Ballesteros.	293
CAP. XXXVI.—Enfermedad y muerte del P. Carasa.—Último año de su vida.—Asístele la Vizcondesa en sus últimos momentos.	297

PARTE TERCERA.

LA MADRE SACRAMENTO EN EL CLAUSTRO
Y LAS FUNDACIONES.

- CAP. XXXVII.—Aprobación del Instituto por el Gobierno.—Fundación de la casa de Zaragoza á fines de 1856.—Indulgencias que ya por entonces tenía el Instituto. 309
- CAP. XXXVIII.—Aprobación de los Estatutos por el Cardenal Arzobispo de Toledo —Continuación de su cargo á la Madre Sacramento.—Favores de su Santidad al Instituto naciente. 317
- CAP. XXXIX.—Fundación de la casa de Valencia en 1858.—Cesión del edificio de San Gregorio y origen de éste.—Apuros en esta fundación. 323
- CAP. XL.—Continúa la fundación de Zaragoza.—Primer viaje de la Vizcondesa y establecimiento de las escuelas dominicales en aquella ciudad —Decadencia de la casa y persecuciones.—Segundo viaje: favores y protección del señor Arzobispo Don Fr. García Gil. 329
- CAP. XLI.—Graves disgustos en la casa de Valencia.—Conatos de suplantar á las Adoratrices y salida de la Superiora.—Otros disgustos domésticos y de fuera. 337
- CAP. XLII.—Fundación de la cuarta casa en Barcelona, en 1861.—Esperanzas defraudadas.—Favores de la Virgen de Monserrat.—Lógrase con grandes apuros local donde instalarse.—Favores del señor Obispo y del Clero catedral y parroquial y de algunos sujetos de la nobleza 341
- CAP. XLIII.—Aprobación de las Constituciones por la Santa Sede.—Recomendaciones de la Reina y de muchos señores Prelados.—Contradicciones que sufrieron en Roma y justos motivos de ellas.—Aprobación por un quinquenio y por vía de ensayo. 349

- CAP. XLIV.—Fuegos en el Colegio.—Fundación en Burgos.—Disgustos en Barcelona.—Proyectos de fundación en San Sebastián y Valladolid durante el verano de 1862. 357
- CAP. XLV.—Viajes á Valencia y Murcia en el otoño de 1862.—Ejercicios espirituales y fructuosos: desappropriación de todo.—Sujétase á grandes humillaciones con éxito lisonjero para la casa de Valencia.—Viaje á Murcia, llamada por el Sr. Obispo para plantear las Escuelas Dominicales 363
- CAP. XLVI.—Proyectos de fundación en Cádiz y otros puntos de Andalucía en 1863.—La vida aristocrática: contraste con la de un obispo capuchino.—Terminase la quinta fundación en Burgos.—Muerte prematura de la Hermana Caridad.—Disgustos en Burgos y contratiempos en Cestona. . . . 371
- CAP. XLVII.—Preludios de la fundación de Santander.—Viaje á Murcia y arreglo de las Constituciones.—El tifus en el Colegio de Madrid.—Traslación de parte del Colegio á Guadalajara, y arriendo de una huerta en Pinto.—Primer viaje á Santander.—Regreso á Valladolid y viajes á Toro, Zamora, Palencia, Avila, Salamanca y Alba de Tormes 379
- CAP. XLVIII.—Rápido viaje de visita en el mes de Setiembre.—Retiro y ejercicios espirituales en Burjasot.—Instalación de la casa de Pinto. 391
- CAP. XLIX.—Tercer viaje á Santander y fundación de aquella casa.—Las torpezas de un escribiente enamorado.—Obras á paso de tortuga.—La politico-manía á caza de monjas.—Traslación á la casa con grandes apuros: queda ésta instalada el día de San José de 1865. 395
- CAP. L.—Compra de casa en Valladolid.—Viajes á Valladolid, Burgos y Barcelona en la primavera de 1865.—Nuevos disgustos en Barcelona 403
- CAP. LI.—Viaje precipitado é inútil para la fundación de Vitoria.—Su retrato por orden de la Reina.—Circunstancias críticas, y tristes presentimientos. 409
- CAP. LII.—Viaje precipitado de la Madre Sacramento á Valencia, arrostrando los peligros del cólera.—Despedidas cariñosas.—Su último día y sus últimos momentos en aquella casa. 415

CAP. LIII.—Aprobación del Instituto por la Santa Sede.—Nombramiento de la Madre María de Jesús para sucesora de la Madre Sacramento.—Trabajos del Instituto durante el período de la revolución y su muerte de ésta.	427
CONCLUSIÓN.—Las flores marchitas purificadas y restauradas por la Caridad.....	433



1021977

